

S E R M O N

DEL MAESTRO

A L O N S O D E L A S E R N A

a las onras de la Magestad de Margarita
de Austria Reina de España, en la casa
de la Contratacion de Sevilla,
a siete de Diziembre,
de 1611.

A DON FELIZ DE G V Z M A N, C A N O N I G O
*i Arcediano de la santa Iglesia de Sevilla, i Capellan
mayor de la Capilla Real, &c.*



C O N L I C E N C I A.

¶ En Sevilla en casa de Iuan de Leon. 1612.

A DON FELIZ DE GUVZMAN,
Canonigo i Arcediano de Sevilla, Capellan
mayor de la Capilla Real, &c.

LA GRANDEZA DEL SVGETO ME
obliga a permitir se imprima este Sermón; i con esso el
ser el primero que se imprime mio, a ofrecerle a v. m. en de-
mostracion de mi reconocimiento, i con satisfacion de quãto
valdra su nombre para lustre i amparo mio. Recibalo v. m.
suplico felo, con la benignidad que suele favorecer todas mis
cosas, que quando lo desmerezca por su umildad el dis-
curso, lo merece la aficion con que deseo
acertar a servir a v. m.



Maestro Alonso de la Serna.

A P R O B A C I O N.

E Visto este Sermón que predicò el Maestro don
Alonso de la Serna en la casa Real de la Con-
tratacion de Sevilla, en las onras que celebrò en la
muerte de la Serenissima Reina de España Marga-
rita de Austria: el qual es digno del argumento, i
del lugar donde se predicò, i del gran ingenio i
muchas buenas letras, i buen espiritu de su
Autor, i assi me parece cosa muy justa
que se imprima. En veinte i dos de
Deziembre, de 1611.



Doctor Lucas de Soria.

IESVS MARIA.

¶ *Dixit ergo Martha ad Iesum : Domine si fuisset hic, frater meus non fuisset mortuus. Sed & nunc scio, quia quaecunq; poposceris à Deo dabit tibi Deus, &c. Ioan. 11.*



M V R I O la Reyna de España Margarita de Austria señora nra. Obligados estamos sus vassallos todos a grã demonstracion de sentimiêto, y a grãde sentimiêto de coraçon. Convocavase el pueblo de Dios en las muertes de sus Reyes ; i

con lamêto doloroso se endechaba diziendo : ai señor ! ai señor ! i con piadosa prodigalidad, cubria sus cuerpos de preciosos unguentos i aromas, i en devido reconocimiento los quemava. Afsi se colige del entierro del Rei Asa, q̃ refiere el lib. 2. Paralip. cap. 16. *Et sepelierunt eum in sepulchro suo, quod foderat sibi in civitate David. Posueruntq; eũ super lectum suum, plenum aromatibus, & unguentis meretricijs, quæ erant pigmentariorum arte confecta & cõbußerunt super eum ambitione nimia, &c.* I de lo q̃ promete Dios a Sedechias. *In pace morieris, & secundum cõbustiones patruũ tuorum, regum priorũ, qui fuerunt ante te, sic cõburent te. (In Heb. tibi.) Et vñ domine plangent te. &c. Ierm. 34.* Gustaua Dios, q̃ cada vno fuesse sentido i celebrado en su muerte, cõforme a su calidad. Fili (dize Eccle. 38) *In mortuũ produc lacrymas, & quasi dira passus incipe plorare, & secundũ iudiciũ cõtege corpus illius, & non despicias sepulturã illius.* Hijo sobre el muerto vierte lagrimas, i comiença a llorar como quien à padecido un golpe doloroso. El sentimiento sea de coraçõ, a la manera i con las veras, q̃ sentimos nuestros propios dolores. Afsi lo pide la caridad cristiana, por quien, siendo todos miêbros de un mesmo cuerpo, nos hallamos obligados a tener por comunes los dolores q̃ ofendẽ una sola parte. Tu cuerpo mesmo te enseña esta dotrina, con el sentimiêto doloroso q̃ por todo el se estiende, al golpe q̃ ofende

*Et Ierem. 22
& 38.*

Hippo. de lo-
cis in homi-
ne.

qualquiera parte fuya por pequeña q̄ sea. *Et si quis minimā corporis partem acceptam male afficere velit, totū corpus affectionem sentiet qualiscumq; tandem ea fuerit, &c.* In fenato miembro seria de el cuerpo de esta republica, a quien de tã doloroso golpe, dado en tan principal parte, en la cabeça, no le alcançasse sentimiento. Para quãdo es el dolor? Para quando las lagrimas de que nos apercibio la naturaleza para los casos dolorosos?

Et secundum iudicium, &c. Sea tãbien (dize) la demonstracion, de su entierro i exequias, segū justa i verdadera estimacion dela persona difunta. O q̄ permissiō tan larga en el caso presente! Si por ella el dia de oī uvieramos de regir la demonstracion de nuestro sentimiento; que tesoros preciosos abraçados no fueran ~~escasseza~~ i cortedad? regimons por nuestro posible, damos lo q̄ podemos i no lo q̄ devemos. Nuestra Reina i señora, q̄ ya reina donde tienen valor las voluntades, recibira la nuestra, obligada, desfeosa, i impossibilitada de hazer la devida demonstracion q̄ quisiéramos. Denos el cielo su favor, para conseguir el intento de esta ora, dedicada a nuestro desengaño, i sus alabanças. La Reina de el nos le alcance, supliquemos se lo. Ave Maria.

DI X I T ergo, &c. Fueron estas primeras palabras, de Marta i de Maria ermanas, dolorosas en la perdida de su ermano Lazaro, de cuya cōpañia i amparo las avia despojado la muerte. *Señor si estuvieras aqui no muriera mi ermano.* Palabras fueron tan corteses i misteriosas, que no se pudieran esperar de un coraçon afligido i tãto, sin grã socorro de spiritu desengañado i divino: pues assi vemos, lo que vna grã pena turba i descōpone al mas cuerdo, i tantas vezes le obliga a hablar contra el decoro de su autoridad i juizio. *Calamitates etiā valde modestum ac prudentem saepe numero ad vocem ei aculandam suis moribus indignam induxerunt.* I essa fue la ponderacion de Iob; *In omnibus his non peccavit Iob labiis suis neq; stultum quid contra Deum locutus est.* No dixo una palabra descompuesta en medio de todos

Libanius de
elamat. 10.

Cap. 1.

dos sus trabajos i perdidas. Previene pues nuestra Santa madre la Iglesia el riesgo que corremos el dia de nro sentiēto i duelo, en la muerte de lo q amamos, i en esse dia pone en nuestra boca las palabras, i en nuestro coraçon querria, el sentimiento, delas q en semejāte ocasiō supieron, con el favor divino; sentir i hablar tan a proposito, i tan a gusto de su Maestro i Redentor nro Iesu Christo.

Examinemos estas palabras. *Señor si estuvieras aqui, &c.*

Verdaderamēte, q no ai quien assi enseñe al ombre q tiene señor, i q lo es su Dios, como la muerte. Esta a sido el mas riguroso, pero el mas eficaz ministro, para hazer que la insolencia umana, reconozca a Dios por señor. Otro medio mas suave i mas proporcionado a su bōdad, intentara Dios primero, para q reconociendole el ombre por señor, no se desvaneciese en la grādeza en q se via criado : esse fue el precepto con amenaza de castigo. *Præcepitq; ei dicens: ex omni ligno paradisi cōmede: de ligno autē scientiæ boni & mali ne comedas, in quocumq; enim die comederis ex eo morte morieris.* Gen. 2. Esso si, vease que ai señor aunq no se vee, no piense el ombre, que de tal manera preside a todas las criaturas inferiores; q no tiene el, superior aquiē reconocer, i insolente exercite dominio tirano en ellas.

Constitu domine legislatorē super eos ut sciant gentes quoniam homines sunt. Chald. *Incute domine timorem illis, &c.* Ponles preceptos i amenazas con que tiemblen.

Psal. 92

No basto (q bien pudiera) el imperioso mādamiēto, no bastò la cruel amenaza, para q el ombre reconociese a su señor i dueño; uvo de interponer Dios otro medio mas riguroso i cruel, menos sabroso, antes aspero i difícil a su condiçō, mas pedido de su justicia, esse fue la muerte, valeroso ministro de Dios: entra con vara alta de divina jurisdiciō, i huella con igual pie, el alcaçar sobervio, i las torres mas pertrechadas, q la casa umilde, i la pobre choça. Mirad la noche q se embrauecio en Egypto, yendo a hazer q aql reino barbaro cō su rei impio reconociese a Dios. Aql rei q con tā sacrilega osadia negava a Dios el

devido reconocimiento. *Quis est Dominus* (dixo) *ut audiam vocē eius, & dimittam Israel? Nescio dominū, & Israel nō dimittam.* Exod. 5. Quié es Dios para q̄ yo le obedezca i de libertad a su pueblo? No conozco a Dios, i a Israel no lo largaré. De q̄ manera lo igualò todo, de q̄ manera allanò el reino. *Simili autē pœna servus cum domino afflictus est, & popularis homo regi similia passus.* Sap. 18. I al fin hizo lo q̄ tan rigurosas plagas no pudierō : que se cūplieffe la volūdad del señor supremo, a despecho i mal grado dela rebeldia i dureza del impio Pharaō , i de sus parciales todos. No ai ministro, no le ai, entre todos aquellos con q̄ Dios cōquistá nuestra dureza, i pretēde reduzir nuestro coraçō a su reconocimiento i obediencia, como la muerte. Ella es la que nos notifica aquella suprema volūdad tan absoluta i señora. La q̄ nos trae rendidos a sus pies. La q̄ arrebatandonos lo que poseíamos i amavamos, nos muestra que ai otro dueño con superior dominio, q̄ puede quitar nos a su arbitrio lo que mas nuestro pensamos q̄ es. La q̄ al fin despojandonos de la vida, da cō nosotros a los pies de nuestro dueño, i nos trae a la cuenta estrecha que temiamos, o olvidavamos. *Non est in hominīs potestate prohibere spiritum, nec habet potestatem in diē mortis.* Eccles. 8. No ai otra voluntad, ni otro poder en el dia de la muerte , que el de el supremo Señor.

Considerad una casa , donde està doliente alguna persona grave i con peligro, vereisle cercado de Medicos , *Sicut illi in foribus iusti.* Sap. 19. Mas ciegos en atinar la causa de su enfermedad, que los Sodomitas , la puerta de la casa del justo Loth, o de las fuyas. Los intereffados en su vida, llorosos, solícitos, abiertas las bolsas para los remedios, los coraçones para las promessas i votos. El mesmo que padece, con las ansias mortales, queriendose afir de la vida ; no ai remedio, as de venir a los pies de tu señor q̄ te llama, i los dolorosos en tu perdida, an de dar la obediēcia a estos mesmos pies, i an de cōfessar rēdidos, q̄ son esclavos sujetos , i que Dios es solo i absoluto señor de sus

de sus vidas, i con ellas de todo lo que mas poseen. O muerte poderoso ministro! o muerte ministro olvidado! o locura humana! o insensibilidad mortal! que bien te podemos hazer las endechas con las mesmas palabras, que el Propheta Isaias llorava, i anunciaua de parte de Dios, su ultimo castigo a la ciudad de Ierusalem.

Vae Ariel, Ariel civitas, quam expugnavit David: additus est annus ad annum: sollemnitates evolutae sunt, & circumvallabo Ariel, & erit tristis, & mærens, & erit mihi quasi Ariel. Et circumdabo quasi spheram in circuitu tuo, & iaciam contra te aggerẽ, & munimenta ponam in obsidionem tuam. Humiliaberis, de terra loqueris, & de humo audietur eloquium tuum: & erit quasi Pythonis, de terra vox tua, & de humo eloquiũ tuum musitabit, &c. Isai. 29.

Ariel, significa leon fuerte, i en sentido metaforico algunas vezes el altar, por la carniceria y destroço de tãto animal como en el se degollava, i tanta sangre como bevia. Aqui significa a la ciudad de Ierusalem, o al alcaçar de Sion inexpugnable por su fortaleza, la qual conquistò David, la reparò i fortificò para casa propria, i debaxo de la metafora de leon la amenaza dios, i le notifica su propheta el castigo que tiene de tomar de su insolencia i rebeldia. Ai leon (dize) leon ciudad a quien conquistò David: juntose un año con otro año, las festividades dierõ su buelta, i cercarè yo ael leon i estara triste i melancolico, i sera para mi como leon. I cercarè como sphaera en derredor de ti, i levantarè baluartes contra ti, i pertrechos para tu conquista. Vmilleraste, hablaràs desde la tierra, i de el polvo se oiran tus palabras, y ferà tu voz como de spiritu malo, &c.

Ezechi. 43.

2. reg. 5.

Ai pecador! ai de ti! leon fuerte i engreido, cuyo loça no cuello no reconocio yugo, cuyo insolente coraçon no respeto preceto, cuyo bruto coraje no se amanso à regalo, ciudad a quien conquistò David, fiera a cuya caça decindio del alcaçar seguro de los Cielos el valerosissimo David. *Et non absq; vulneribus.* Ezech. 19. I no a poca costa de su mesma sangre te ganò. Ai de ti que assi vives

olvidado del dominio que en ti adquirió, que no te acuerdas de el día en que as de venir a los pies de tu dueño i señor mal que te pese. Viene un año sobre otro, júntase este con el pasado, i pásase el tiempo de tu vida. Acabaróse las fiestas, las pascuas, las solenidades, tiempo es transitorio i buela, dalo por acabado. *A Luna signum diei festi luminare quod minuitur in consumatione.* Eccle. 43. Bien ves como las fiestas quiso Dios en su lei se ordenassen, no al curso del Sol, que pudierá, sino al de la Luna, q̃ con ser su incóstantia i variedad, no solo te las anunciase, sino te las representasse.

Et circum vallabo Ariel. Cercaremos dize a este leon engreído, que le parece que toda la tierra es suya, sin q̃ su insolencia tema, ni respete dueño. Vendrá el ministro poderoso de Dios, llegará a la muerte i sitiarte, dará cōtigo en una cama, sin q̃ puedas salir un passo de ella, mas que si te cercaran esquadras de enemigos.

Et erit tristis & mærens. Començará la enfermedad a hazer su oficio, ocupando el corazón con umores de negridos i tristes. *Et erat illic per dies multos: quia renovata est in eo tristitia magna, & arbitratus est se mori.* 1. Mac. 6.

I la conciencia el fuyo, con pensamientos de confusión en la representacion de la vida perversa, las leyes quebrantadas, la justicia vendida, los pobres despojados, Dios desobedecido. *Nunc vero reminiscor malorum, quæ feci in Ierusalem.* Ibid. Entonces se te acordará el estrago que en tu ciudad hiziste, como leon suelto entre el ganado manso, despedaçando i arrastrando al miserable, retoçando tu insolencia con su miseria, sin acordarte que avia dueño comun, señor justo, que dize de si mesmo: *Ecce ego iudico inter pecus pingue, & macilentum.* Ezech. 34.

Audite verbum hoc vacce pingues quæ estis in monte Samaria: quæ calumniam facitis egenis, &c. Amos. 4. Yo juzgo pues entre gordos i flacos, entre poderosos i miserables, llevenos poderosos, vacas gruesas de Samaria esta pil-dora en el oído.

Et erit

Et erit mihi quasi Ariel, &c. Serà para mi como un leon bravo, cuya ferocidad, aun en el morir, no dexa que se le tenga lastima, i el braço mas generoso i noble gusta de hazer fuerte enel. Atan desdichado estado traen sus culpas a un miserable, q̃ enel ultimo trance, entre las ansias mortales no ai para el piedad en Dios, i aquel generoso braço gusta de hazer fuerte enel, como en un leon fiero.

Et circumdabo quasi spheram, &c. Toda esta clausula es exorcion de la semejança, en que pinta un cerco apretado, con todos los pertrechos i maquinas de batir, que bastan para traer al suelo los muros mas fuertes i defendidos. Viva imagen de lo que passa en una enfermedad mortal, dõde la vida està cercada de los ministros dela muerte; que ya le quitan el socorro, impidiendo la eficacia delos remedios; ya el bastimento; cerrando la gana del comer; ya van postrando la defensa de las facultades, i creciẽdo los combates delos accidentes mortales no cessan, hasta poner en tierra los muros de la defensa. *Humiliaberis*, esso serà, sin duda vendras a tierra, caerás rendido, i hallarás debaxo de la lança de la divina indignacion, *Duplicato poplite*. Hablarás desde la tierra, cama de tu miseria. *Et erit quasi Pythonis de terra vox tua*. Hablaras como spiritu malo, como sombra infernal, una voz triste i penetrante, desfallecida i temerosa. Que es de los labios jatanciosos? que es dela lengua cortadora? donde està el orgullo con que entonavas, gloriosas arrogãcias, desapiadadas amenazas, blasphemias sacrilegas, que tocaron a los mesmos Cie-

*Quo pacto ab
terna loquen
tes umbrae cū
Sagana reso
narēt triste
& acutum.
Horat. lib. 1.
sat.
In humilita
te vocis mor
lentis. ec. 12*

Esto à de ser señores, este dia à de llegar, en que nos hallemos con Señor, i su justicia nos derribe a sus pies, i los que aora atrevidos, así pecamos, i así quebramos leyes, como sino tuvieran autoridad divina, i como sino esperaran juyzio divino; nos emos de ver oprimidos de su Magestad, i de su enojo, bueno es pues el consejo de el Propheta. *Date domino Deo vestro gloriam antequam contenebrescat,*

Jerem. 13.

& ante quam offendat pedes vestri ad montes caliginosos. Recono-

Cum pateat
alta caligā
resq; fenest-
rae. iuv. sat.
6.

Plato. 11.
de leg.

ced a Dios con tiempo, antes que el dia de vuestra vida llegue a la noche de la muerte. Antes que vuestros pies que aora libres, son dueños de sus caminos, den en mōtes de tinieblas. q. d. montes altos. Montes de grandes dificultades, lee el Heb. *Monte crepusculi*. Montes de la dudosa i ultima luz del dia de vuestra vida que ya se acaba. Mōtes que se an de passar con una luz, que ya va dexando de ser luz, con un entendimiento i juicio, que ya va perdiendo su valor. *Quando commovebuntur custodes domus, & nutabunt viri fortissimi. Ecclesi. 12.* Quando ya los sentidos se turban i el juicio desvaria. *Deliramus enim omnino, & fracto quodāmodo animo iacem⁹ cū iā iā nos morituros arbitram⁹, &c. Expectabitis lucem, & ponet eam in umbram mortis, & in caliginem. Ibid.* Pensareis, que aveis de tener entōces luz; i que vuestra alma con el conocimiento de sus culpas se bolvera fielmente arrepentida a su Dios, i serà todo tinieblas de muerte, cōfusión i desatino, i las disposiciones que para entonces estauan remitidas, o no se haran, o se haran sin luz. *Quid expectas tempus quo incertum est, num cogitationum tuarum dominus sis futurus? S. Efren. de morte.* Para que esperas un trāce, en el qual no sabes si seras dueño de tus pensamientos? A tanta duda aventuras cosas de tan grande importancia? Que ceguedad! luz esperas al poner del Sol? As sabido de pocos, no as visto muchos a quien semejante presuncion dexò burlados? A quantos viste faltar luz para echar una firma en su testamento de cuya mano quedaron escritos enteros libros de caxa?

Quod si hoc non audieritis, in abscondito plorabit anima mea à facie superbia. Plorans plorabit, & deducet oculus meus lacrymam, quia captus est grex Domini. Dic regi & dominatrici: humiliamini, sedete, quoniam descendit de capite vestro corona gloriae vestrae. Ibidem.

Si no ois este aviso (profigue Jeremias) Si tan cierta verdad no tiene valor con vuestros coraçones; a Dios q me aparto a lloraros a una soledad, como a gente rematada, dedicada ya a las prisiones, i al captiverio. O refi-
riendo

riendo estas palabras a las siguientes (para reduzir nuestro discurso al proposito presente) querra dezir: si esto que aora os quiero dezir no os mueve, si para esto no ai oídos, *si hoc non audieritis*, que? el Imperio i la generalidad de esta amenaza, comun a los grandes i los pequeños, a quien con igual reconocimiento i miedo deuen dar oídos temerosos, los Principes, los Señores, los Reyes i las Reinas con los vassallos suyos, con el menor del vulgo que les es sujeto. Dile al Rei, i dile a la Reina: que dexiendan del sitial i trono de sus Magestades, que se postrén umildes é tierra, q̄ se les cayò la corona, q̄ ai i tiené ellos un señor supremo, acuyos pies an devenir, *deposito luxu*, dexado la Purpura, la Corona i Cetro, O gran Señor!

*Sub tua pur
purei veniēs
vestigia Re-
ges, deposito
luxu. Claud.*

Si bien es verdad, que en las muertes ordinarias i tan frequentes, de tantos como vemos morir, sin que les pueda valer socorro alguno humano, para escusar el trâce forçoso i cruel, vemos i podemos claramente conocer el imperio absoluto, i superior dominio q̄ Dios tiene sobre todos los hijos de Adá; cō todo esso ningun exemplo tã eficaz para demostraciō de esta verdad, i para cōfusiō de nãa locura, como quãdo vemos, que este ministro de Dios (la muerte) entra en casa de un grãde, de un Principe, de un Rei, quebranta el alcaçar Real, tropella las guardas, atravieſsa aq̄llas salas i retretes, cuya sobervia pone grima almas ofado, huella las preciosas alfombras, llega al sitial i ala Magestad mesma Real, reverécia medrosa de los vassallos, pone en ella atrevidas manos, desnudala, i deſcõpueſta de su real ornato, da cō ella en las prisiones de una cama, i alli sin largar la presa, aguarda a un ſemblãte del Señor supremo, para arrãcar el alma de aq̄l cuerpo, poner el alma en el juizio divino, i el cuerpo en la tierra aquié (aunq̄ mas le defiẽdã los balsamos i aromas) à de bolver sin faltar polvo, toda aq̄lla de q̄ le hizierõ. Caso es este pa q̄ el mas insensato despierte, levante los ojos i conozca a Dios, el mas insolẽte, el mas defendido, el mas señor, i el mas poderoso, tema a tan gran Señor.

Nota-

Notable visió fue la q̄ Dios mostrò a su Propheta Isaias, que mirada la ocasion del tiempo viene biẽ a nuestro proposito i quando el mesmo Propheta advierte la ocasiõ en que la vio claro esta, que es para que de ella colijamos el mysterio. *In anno. (dize cap.6.) Quo mortuus est Rex Ozias vidi Dominum sedentem super solium excelsum & elevatum, &c.*

Enel año en que murio el Rei Ozias vide al Señor sentado sobre un trono alto i levantado. Fue Ozias un Rei dichosissimo, si el fin no uviera malogrado su grande felicidad, reynò cinquenta i dos años, que enel tiempo ningũ otro Rei de Iudà se le aventajò, salvo Manase, que reinò cinquenta i cinco, fue guerrero i venturoso: no solo conservò su Reino, sino lo dilatò, haziendose temer i pechar de sus enemigos. *Appendebantq; Ammonite munera Ozia, & divulgatum est nomen eius usq; ad introitum Aegypti propter crebras victorias. 2.par. 26. sed cum roboratus esset elevatum est cor eius interitum suum, & neglexit dominum Deum suum, &c. Ibid.* Embriagole al fin la gran fortuna, tomose del vino de la felicidad, penso que la cabeça i la corona era todo de una pieça, olvidose que se le avia de caer, i que tenia Señor a cuyos pies avia de venir sin ella, murio leproso aborrecido de Dios, i de su reyno. Acabadas las exequias, las lagrimas i cumplimiẽtos del entierro, corre Dios la cortina de su sitial, i descubrele a su Propheta el trono de su Magestad permanente i estable. Alça esos ojos, que an visto una tan dolorosa tragedia, un Rei poderoso, belicoso, venturoso, al fin de cinquenta i dos años de dichosissimo Imperio, derribado de su trono, despojado de su purpura i reales insinias, afeado de lepra, muerto miserablemente, i depositado en un sepulcro. Alça esos ojos, veras un trono bien fundado, una Corona bien asentada, un Rei i un Señor perpetuo, cuyo gobierno i presidencia no admite mudança, no va, ni viene con los tiẽpos. *Beatus & solº potēs rex regũ & dñs dominatiũ qui solus habet immortalitatẽ, & lucẽ inhabitat in accesibilẽ. 1.ad Timot. 6.*

Regibus

Regibus tanto regalius quanto excellentius, & immensius apparet quod aeternum est; si cum eo, quod & factum est, & corrumpi solet conferatur. Deus quippe aeternus est, & cognatum aeternae suae essentiae imperium obtinet. Rex autem tam ipsum quod est quam imperium à Deo acceptum habet, & ad breve temporis spatium. S. Theodoret. ferm. 1. de provid.

O Señor i Dios nuestro si mereciésemos nosotros una semejante merced a esta, q̃ a vuestro Profeta hizistes, que nos descubriédes el trono de vuestra Magestad en el año en que murió Margarita de Austria, señora de lo mas i mejor del mundo. O señores, mas q̃ ciegos somos, si aora no vemos, si aora no nos desengañamos, si aora no reconocemos a nuestro dueño. *Si hoc non audieritis in abscondito plorabit anima mea à facie superbiae.* No ai sino llorar nuestra desafuziada locura. Si una corona tá bien assentada i tan devida a las sienes q̃ ceñia se cayo, si un cetro en tan buena mano, fue cō dolorosa violēcia arrebatado de ella, si una prosperidad suprema gozada con tanta moderacion se malogro, si una Flor de tá amables años, quando mas a nuestros ojos respládecia se marchitó, como no oimos al spiritu de Dios, que mostrandonos a los ojos tal desengaño, aun esfuerça nuestro conocimiento con sus palabras. *Clama, & dixi: quid clamabo?* Da voces en la sola ocasion que son devidas. *In uno solo utile est clamare nempe in predicando, & docendo.* S. Chrysostom. hom. 15. in cap. 4. ad Ephes. Para esto son las veras i el hablar con fervor i libertad, para un exemplo de tan importante enseñanza. *Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius quasi flos agri exsiccatum est fœnum, & cecidit flos quia spiritus domini sufflavit in eo. Vere fœnum est populus.* Toda carne todo viviente es como el heno. Dia es este de la mayor prueva, que en los sucesos humanos puede tener esta verdad. Ai mas que fer en bienes temporales i en estimacion de mundo, que nuestra gloriosa Reina i señora Margarita? quereis nobleza? ninguna mayor, i qual se iguala a la de la illustrissima casa de Austria de quien

Esai. 40.

de quien por linea derecha de varon deciendo su padre el serenissimo Carlos Archiduque de Austria, hijo del Emperador Fernando, hermano de nuestro grã Carlos. 5. cuya ascendencia se cuenta illustre por Reyes i Emperadores poderosissimos, i por Santos gloriosissimos, hasta Pharamundo Rei de Francia, que lo fue por los años del nacimiẽto de nuestro Redentor Iesu Christo, de quatro cientos i diez i nueue? I aun de alli ai autores que la refieren por los tiempos fabulosos hasta Antenor Troyano, de la casa de los Reyes de Troya, dõde esta antiquissima nobleza q̃da venerable i oculta a nuestra memoria.

Fortuna? Notoria es por su grandeza, i sabido, q̃ fue la q̃ a su illustrissima nobleza, i a su inestimable virtud se devia. Casò con Philipo tercero nuestro Rei i señor legitimo, i empuñò el Cetro de los mayores, mas ricos, i mas poderosos Reinos del mundo, de lo mejor q̃ en su Oriente, en su Occidẽte, i en la mitad de su carrera mira el Sol.

Contento en su estado? (que aun en las tan grãdes fue le faltar) grandissimo, con la estimacion i amor que asì supo ganar del coraçon Real de su consorte.

Fecundidad? tanta, que puede hazer estrecha tã gran fortuna, pues por ella se veẽ oi España cõ tãtos Principes dignos cada uno del inperio del mũdo prosperelos Dios.

Condicion? asì suave i amable, q̃ se hizo dueño de los coraçones todos de sus subditos. *Nec illi (quod rarissimũ est) aut facilitas auctoritatem, aut severitas amorem diminuit.* Cosa rara, ni perder su auctoridad por afable, ni el amor de sus vassallos por severa. Aver alcançado aquel temple suavissimo de Magestad i de facilidad, cõ que los Principes ganan i gozan seguros el dominio entero de almas i cuerpos de sus subditos i nuestros coraçones, asì gustosamente se rinden a amar temiẽdo, i a temer amando, una Magestad amorosa, i una afabilidad seõora.

Esto i lo mucho mas q̃ no sabremos dezir fue ayer, i oi no es Margarita, ayer ocupava i llenava sitiales preciosos i tronos de magestad; oi a su nõbre se levantan funebres

Tacitus in
Agricola.

bres i vanos tumulos. O condición miserable dela suerte humana! *Omnis caro fœnum.*

Et omnis gloria eius quasi flos agri. I toda la gloria fuya co-
la flor del câpo. El Heb. lee. *Omnis pietas.* Toda su piedad.
O como podemos oi ufar desta voz en su sentido riguro-
so i dezir, q̃ toda la piedad del mûdo se seca! q̃ es nuestra
Reina muerta fino la mesma piedad, q̃ se marchitò, q̃ se
secò, q̃ se acabò? q̃ spiritu de piedad fantissima conocio
nro esteril siglo, como el de Margarita? q̃ religiõ, q̃ zelo
del onor divino? dela dilataciõ dela fee? de la cõversion
delas almas? a cuyo fin tenia tâ grãdiosos intêtos, i comu-
nicava cõ su confessor, de cuya relaciõ me consta. Esten-
diase tâbiẽ esta copiosissima piedad al remedio de otras
menores necesidades de la pobreza tẽporal, teniendo
grãdissima ternura para los pobres i necesitados todos.
En q̃ escuela de miseria deprẽdistes, o seõora nra esta mi-
sericordia? O piedad semejàte a la divina, q̃ fin experien-
cia delas miserias las siẽte i las remedial acabose, secofe,
cortarõla. Cõ justa razõ cubrimos nras cabeças i nos po-
nemos la oscura i triste librea delos guerfanos, no solo
por nosotros q̃ perdimos tal seõora, por nra religiõ tâbiẽ
que perdio tal madre, por los pobres que perdieron tal
misericordia.

Quasi flos agri. Como flor del câpo. Parece q̃ fue hecha la
cõparaciõ para nro caso. Que fue nra Reina fino una be-
llissima flor? cuya hermosura regala la vista, cuyo olor
suavissimo, no solo deleita el sentido, sino q̃ penetra su
spiritu alo interior del coraçõ i lo cõforta, paraquiẽ se de-
fentraña la tierra, i da lo mejor i mas puro de su jugo, el
cielo lo mas precioso de su influẽcia, i la naturaleza toda
la mira como a una joya preciosissima. Llegò la cudicio-
sa mano i cortola, perdio su loçania derribò el cuello des-
mayado, amorteciose el color vivissimo de sus matizes,
marchitose secofe. *Magna ad monitione hominũ, quæ expectatis
sine floreãt celerime marcescere.* Dãdonos un importãtissimo
aviso, q̃ esso se seca cõ mas presteza, q̃ mas a gusto de nra
espe-

Plin. lib. 21

esperança florecia. Mas cō todo aunq̃ la cruel mano pudo despojarla de su hermosura i agrado cō la vid; no pudo de su virtud, cortada i seca, q̃da aũ provechosissima, i cō experiencia vëturosa se aplica al reparo i consuelo de la vida. O flor de n̄ro siglo ! aquiẽ si biẽ cortò en lo mas florido de su tiẽpo la muerte, no pudo despojãdote de la vida despojarte de la virtud, de quiẽ el nōbre i las obras serà eterno. No solo siẽdo eterna la corona de gloria q̃ ceñira tus sienes para quiẽ fue cortala de tã grã Monarquia, sino la gloriosa memoria q̃ siẽpre estara viva de tus hechos en los reinos que mãdaste: la onra i presunciõ q̃ haremos tus vassallos de aver sido tuyos: la utilidad q̃ los presentes i venideros participarã de sus intentos religiosos: las almas puras q̃ se dedicarã a su Dios en la clausura santa de los cōuentos q̃ levantaste: Los exercicios de letras i virtud q̃ se haran en el insigne Collegio tuyo q̃ dotaste, cuyos hijos, ministros eficaces de santo zelo, discurriran en quãto durare el mūdo dilatãdo por el la gloria del nōbre santissimo de Iesus cō q̃ se onran: Los meritos de los unos i de los otros, q̃ mirarã favorable el cielo para hazernos por su intercessiõ mercedes siempre seran tuyos, tu su autora, i a quien por ellos reconozca España por bien hechora perpetua.

Exsiccatũ est fœnũ, & cecidit flos quia spiritus Dñi sufflavit in eo. No dexemos de la mano n̄ro Propheta, q̃ sus palabras cerrarã n̄ro intẽto. Secòse el heno cayo la flor porq̃ le toco el soplo. Tãto pudo un soplo? dio en el heno, dio en una flor. Mas; era soplo del Señor, tã eficaz i poderoso, q̃ un soplo fuyo da vida, i un soplo fuyo da muerte. A si lo dize el autor de la sabiduria c. i. r. tratãdo la causa porq̃ castigò Dios a su pueblo cō las sierpes venenosas en el desierto, pudiẽdo con otro genero de bestias fieras, o cō un soplo solo q̃ el les diera. *Sed & sine his uno spiritu paterãt occidi.* O si los q̃ oi vemos el efeto poderoso i triste deste soplo q̃ estremecio, q̃ derribò la columna de España, i dio al suelo cō su corona, bolviẽsemos los ojos al q̃ le dio, i viẽdonos tanto menos ptrechados, i descubiertos al mesmo soplo temiẽsemos, i este

este conocimiento i temor nos derribasse a sus pies con Martha i Maria dolorosas, i con ellas dixessemos: *Domine si fuisses hic, &c.* Aqui señor emos conocido vña voluntad señora i absoluta, q̄ quiso acabar de hecho tã amable vida, no muriera no nra Reyna si vos quisierades, no quisistes, no pudo todo el reino impedir vuestra voluntad suprema, i sola. Conocemos tambien nuestra sujeciõ a vño señorio, q̄ a essa mesma voluntad queda sujeta la posesiõ de todos los demas bienes temporales q̄ gozamos, i dela mesma vida q̄ amamos tanto, q̄ el dia q̄vos quisiereis dar un soplo de muerte en nro rostro, aquíẽ un soplo de vida vuestro animò, no avra poder que lo estorve, ni voluntad que lo defienda.

Sed & nunc scio quia quacũq; poposceris à Deo dabit tibi Deus. Mas esta fee no es desnuda de esperança, aun sabemos i confiamos de vos, que con fer Señor sois intercessor i poderoso de nuestro bien todo.

Afsi se à de aprouechar tal ocasion, afsi se à de exercitar la fee sacãdo de la mesma muerte motiuos de nueva cõfiança, i de esperanças mayores. El gentil ciego diga: *Nos iuvenem ex animũ, & nil iam celestibus ullis debentẽ.* Ya el muerto acabò cõ Dios, ya rematò la cuẽta de sus deudas i esperanças cõ la muerte. El catolico *Sed & nunc scio.* Abra los ojos i vea el trono dela providencia eterna, cuyo govierno i jurisdiciõ no se declina en la muerte, de cuya bõdad, aũ queda seguridad cierta para esperar mayores bienes, aquíẽ el alma q̄ se halla despechada cõ la fragilidad dela vida, i la instabilidad de la fortuna umana, à de bolverse, si quiere respirar con nuevo aliento de mejor i mas segura esperança.

Este motivo à de provocar tal afecto de cõsuelo en nro coracon en esta i las demas ocasiones semejãtes, quando nos vemos despojar delo tẽporal q̄ estimamos, o ya sea la mesma vida, o ya los bienes q̄ cõ ella poseemos, este fue el discurso tã acertado del Rei Propheta ps. 38. *Ecce mēsurrabiles posuisti dies meos, & substantia mea tanquã nihilũ ante te.*

Mirad

Raptus no
malitia m-
ares intolle
Etum eins.
Isa. 14.

q. d. por te-
des.

Isai. 38.

Plantus in
fragmentis.
I ael dia que
enel cāpo se
passa, llama
Horacio dia
entero de ur-
na pieça.
Nec partem
felido demer-
te de die.

Mirad señor mis días, q̄ medidos los aveis hecho, para no morir nos criastes vos, hizonos mortales n̄o pecado (justo castigo de nuestra locura) distes nos la vida tassada i medida, i aũ a los principios no tanto, a noveciētos años vivia los ombres, i porq̄ vos os llevastes a Henoch de treziētos i sesenta i cinco le tuvieron por mal logrado. Ya esta medida se à estrechado. *Quoniā omnes dies nostri defecerunt, & in ira tua defecimus.* Ps. 89. Obligaronte n̄ras culpas a abreviar nuestros días. *Non permanebit spiritus meus in homine in eternū quia caro est: erūtq; dies illius centū viginti annorū.* Gen. 6. Afsi lo dixo, i afsi lo hizo Dios, quādo le obligaron los pecados del mundo a castigarle con general diluvio: no es bien que el spiritu de vida q̄ de mi participarō le gozen tã largos dia, sombres, q̄ tan mal los gastā, basta q̄ vivan a ciento i veinte años a lo mas largo. No cessarō no, escarmentados con el castigo, los pecados n̄ros crecieron ellos i menguò la vida. *Dies annorum nostrorū in ipsis septuaginta anni.* Ibid. Los dias de n̄ros años en ellos setenta años, i es vn extremo el q̄ de ai passa: obligonos la estrechez a medir i remedir cada dia de por sí. Vino la invención de los relojes ignorados en aquella primera edad, pues la mas antigua memoria q̄ de ellos ai en las letras divinas ni humanas es la del relox de Achaz, effos con sus manos, con sus indices, con sus gnomones, con sus oras i quartos, no hazen otro officio, q̄ advertirnos de la pobreza de tiempo a q̄ avemos llegado, util mas penoso aviso. Afsi se enfadava el otro con el relox. *Qui mihi cōminuit mi fero articulatim diem.* O que congoxa, o q̄ miseria tener al oido i a los ojos estos trinchātes tan menudos de la vida, que en tan pequeñas partes la dividen. *Et substantia mea.* (Heb. *tempus meum*) *tanquam nihilum ante te.* Mi tiempo, la duraciō de mi vida, es como nada en tu estimaciō i juizio. q̄ dure o no dure, q̄ se dilate, o se abrevie, tu que vees el cercano i presto fin de la vida mas larga, no hazes caso de lo que nos otros estimamos tanto. *Verumtamenē universa vanitas omnis homo vivens* Heb. *Utique; universa vanitas*

nitatis omnis homo stans, selah. Verdaderamente que es toda quanta vanidad ai todo ombre vivo, todo ombre en pie, el mas firme i bien plantado a quien parece que hazé mayor seguridad, los estribos de mas fuerte complexion i salud, i los pertrechos de mayor fortuna. Bié infiere de si rei la conclusion general para el resto todo de el pueblo, i concluye con esta particula, *Selah.* que segú la interpretacion del gran Hieronimo, es vna afirmacion general i indubitable de la proposicion a quien se arrima.

In imagine pertransit homo sed, & frustra cōturbatur. Passa verdaderamente el ombre en vna vana i mentirosa representacion. *Inanes & vacua rerum species velut in somno venerunt abierunt, astiterunt evanuerunt, teneri videntur & non tenentur.* S. Amb. epist. 44. Las sombras vanas i fantasticas de todas las cosas, como en sueños vinieron i se fuerón, se nos ofrecieron i se desaparecieron, parece que las tenemos i poseemos, i es engaño, i aun con serlo i saberlo así no basta, para que dexemos de apasionarnos de veras por ellas. *Sed & frustra cōturbatur. Thesaurizat & ignorat cui congregabit ea.* Gana i atesora el ombre ignorando quien lo gastará i gozará. O miseria humana! o vida miserable! o fortuna engañosa! o bienes mentirosos! o cuidados vanos! *Et nunc quæ est expectatio mea non ne dominus?* I pues ahora que hara nuestro coraçon? que sacará de esta consideracion? vano luto? lagrimas cuítadas? desconsolado dolor? juntemos este *& nunc* con las palabras de Marta. *Sed & nunc scio.* Mas aun ahora se que es Dios mi esperança. Heb. *Expectatio mea in te ipsa.* Este à de ser el fruto deste de fengaño. Poner en buen lugar i seguro nuestra esperança, levantar el buelo de nuestros deseos como el aguila sobre las nuves a aquella espaciosa i segura region agena de las turbaciones del siglo. *Et mens intenta mansuris ibi suum figat desiderium ubi quod offertur æternum est.* S. Leo. serm. 1. de Resurrect. Grande i poderoso consuelo bastante a enxugar las lagrimas, aunque ocasionadas de dolorosissima perdida, saber que si mueren los Reyes queda

queda Dios, i de su tribunal eterno, cuida de el gouier-
no de su pueblo i ya destina quien ocupe esta silla desier-
ta i dolorosa por tan gran perdida. Gran consuelo tam-
bien para el caso ultimo de cada vno de nosotros, que-
darnos en el, esperança de tanto mayores bienes, que los
temporales que con la vida perdemos. *Quare lacero carnes
meas dentibus meis, & animam meam porto in manibus meis? etiam
se occiderit me in ipso sperabo.* Iob. 13. Que me aflijo en mis
perdidas? que me cuito en mis dolores? que me descon-
suelo en mi muerte, si que aunque me quite la vida, no
me quita la esperança de mejores i mas seguros bienes.

O Señor Magestad eterna, Principe immortal, cuyo
absoluto Imperio tenemos tan presente, en el doloroso
caso que lloramos, y en quien solo tenemos para el, efi-
caces motivos de consuelo. No se rinde no nuestro co-
raçon con este golpe, no desmaya nuestra esperança, ni
se defafluzia de mejor fortuna. Buelve esos ojos piado-
síssimos a los Reinos tuyos, tuyos no solo por el uni-
versal dominio que de todo lo criado tienes tu su haze-
dor, sino por el especial titulo que con tu fee gozamos
de tuyos tus fieles, miranos amoroso, prospera el estado
de nuestros Reyes, i de su catolica Monarquia, para que
con su aumento le tenga, la gloria de tu nombre en el
mundo todo. i a cada uno de nosotros nos concede,
que de tal manera tengamos presente en todas las ac-
ciones de nuestra vida tu gloriosíssima Magestad,
que en ninguna nos atrevamos a su ofensa,
conservemos así tu gracia i merez-

camos tu gloria,

Amen.

L A V S D E O.